

SIGNIFICADO DE DISCIPULO

Un Discípulo cristiano es una persona que acepta y colabora en la difusión de las buenas nuevas de Jesucristo.

El discipulado cristiano es el proceso mediante el cual los discípulos crecen en el Señor Jesucristo y son equipados por el Espíritu Santo, que habita en nuestros corazones, para vencer las presiones y las pruebas de la vida presente y volvernos más parecidos a Jesús.

Este proceso requiere que los creyentes respondan a la invitación del Espíritu Santo para examinar sus pensamientos, palabras y acciones, para compararlas con la palabra de Dios.

Esto requiere que estemos en la palabra diariamente, estudiándola, orándola y obedeciéndola.

Además, debemos de estar siempre dispuestos a dar un buen testimonio de la razón de esperanza que esta en nosotros. [1 Pedro 3:15 "sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros."](#), y a discipular a otros aunque anden en el camino de Dios.

Jesús uso una relación similar con los hombre que El preparó para expandir el Reino de Dios.

Sus discípulos estuvieron con El día y noche por tres años, escucharon sus sermones y memorizaron sus enseñanzas. Lo vieron vivir la vida que les enseñó. Entonces, después de su ascensión, los discípulos transmitieron las palabras de Cristo a otros y los estimularon en adoptar su estilo de vida y a obedecer sus enseñanzas.

Un discípulo, es un estudiante que memoriza las palabras, acciones y estilo de vida de nuestro Maestro para enseñar a otros.

El discipulado cristiano es una relación de maestro a alumno, basado en el modelo de Cristo y sus discípulos, en el cual el maestro reproduce en el estudiante la plenitud de vida que él tiene en Cristo, en tal forma que el discípulo se capacite para adiestrar y enseñar a otros.

Un estudio cuidadoso de la vida y enseñanza de Cristo, revela que el discipulado tiene dos componentes esenciales: a) la muerte a uno mismo y b) la reproducción.

Ambos dieron la tónica al ministerio de Jesús. El murió para poder reproducir vidas nuevas. Y el quiere que cada uno de sus seguidores siga su ejemplo.

LA MUERTE A UNO MISMO

El llamamiento de Cristo al discipulado, es un llamado a la muerte a uno mismo, (NO suicidio físico), es un rendimiento absoluto a Dios.

Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo, tome su cruz cada día y sígame. Por que todo el que quiera salvar su vida la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mi, este la salvará" Lucas 9:23-24

Jesús es claro y definido, para compartir su gloria, primeramente hay que compartir su muerte.

Jesús es Señor de señores y Rey de reyes, y el Señor del universo ordena que cada persona le siga.

Su llamado a Pedro y Andrés. "Mateo 4:18-19 ¹⁸Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

¹⁹Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres."

A Santiago y a Juan. "Mateo 4:21 ²¹Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

Era un mandamiento "Sígueme", ha sido siempre una orden, nunca una invitación, "Juan 1:43 ⁴³El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme."

Jesús nunca le rogó a alguien que le siguiera. El era de una rectitud desconcertante. Confronto a la mujer del pozo con su adulterio, a Nicodemo con su orgullo intelectual y a los fariseos con su justicia propia.

Nadie puede interpretar "Arrepentíos, porque el Reino de los cielos se ha acercado" como un ruego.

“Mateo 4:17 ¹⁷Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

Jesús ordeno a cada persona renunciar a sus objetivos personales, abandonar sus pecados y obedecerle completamente.

Cuando el joven rico rehusó venderlo todo y seguirle, “Mateo 19:21-22 ²¹Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

²²Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.”

Jesús no corrió detrás de él tratando de negociar un acuerdo, El nunca rebajó sus normas, simplemente dijo: “Juan 12:26 ²⁶Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.”

Jesús esperaba obediencia inmediata, El no aceptaba excusas, Lucas 9:62 ⁶²Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”

Cuando un hombre quiso sepultar a su padre antes de seguirlo, le dijo: Mateo 8:22 ²²Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.”

Cuando es que usted se convierte en un cristiano? En un discípulo de Cristo?

Cuando camina a lo largo del pasillo de la iglesia. O cuando se arrodilla ante el altar. O cuando llora con toda sinceridad...

No es así precisamente, los primeros seguidores de Cristo se convirtieron en discípulos cuando ellos le **obedecieron**. Mateo 4:22 ²²Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.”

La obediencia al mandamiento de Cristo “Sígueme”, resulta en la muerte a uno mismo es meramente una abstracción filosófica, es un cristianismo sin Cristo. Quizás el error fundamental de muchos cristianos consiste en separar el hecho de recibir la salvación del de convertirse en discípulos. Ellos sitúan ambos estados en distintos niveles de la madurez cristiana, asumiendo que es posible ser salvo sin la obligación personal de obedecer

las demandas más radicales de Jesús, [Mateo 10:38](#) "y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí."

Esta posición se fundamenta en la creencia errónea de que la salvación es primariamente para el beneficio del hombre: hacerlo feliz y evitarle la condenación eterna.

Reproducción

Cristo ordeno a sus discípulos a reproducir en otros la plenitud de vida que ellos habían encontrado en El. [Juan 15:8](#) "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos."

Les advirtió: [Juan 15:2](#) "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto."

Un discípulo maduro debe enseñar a otros creyentes como vivir una vida agradable a Dios y debe equiparlos para adiestrar a otros, para que a su vez, estos enseñen a otros. Ninguno es un fin en si mismo. Cada discípulo es parte de un proceso, parte del método escogido por Dios para extender su Reino por medio de la reproducción. Sabemos esto, porque Cristo formó discípulos y ordenó a sus discípulos, [Mateo 28:19](#) **Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**"

Dios podía haber seleccionado cualquier otro método, El deseaba expandir su evangelio y construir su Reino.

Crecimiento Espiritual del Discípulo

De acuerdo a las escrituras, ser un discípulo cristiano implica un crecimiento personal que se caracteriza por lo siguiente:

1. Poner a Jesús en primer lugar en todas las cosas. [Marcos 8:34-38](#)
"34Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

³⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

³⁷ ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

³⁸ Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”

El discípulo de Cristo debe estar apartado del mundo. Nuestra atención debe centrarse en nuestro Señor y satisfacerlo en todos los ámbitos de nuestras vidas. Debemos dejar el egocentrismo y revestirnos del Cristo-centrismo.

2. Seguir las enseñanzas de Jesús. Juan 8:31-32 “³¹ Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

³² y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Debemos ser hijos obedientes y hacedores de la palabra. La obediencia es la prueba suprema de la Fé en Dios. 1 Samuel 28:18 “Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el ardor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy.” Y Jesús es el ejemplo perfecto de la obediencia cuando vivió en la tierra una vida de completa obediencia al Padre hasta la muerte. Filipenses 2:6-8 “⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”

3. Dar fruto. Juan 15:5-8 “⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

⁶ El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

⁷Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

⁸En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”

Nuestro trabajo no es producir fruto. Nuestro trabajo es permanecer en Cristo, y si lo hacemos, el Espíritu Santo producirá el fruto, y este fruto es el resultado de nuestra obediencia. A medida que nos hacemos más obedientes al Señor y aprendemos a andar en sus caminos, nuestras vidas cambiarán.

El cambio más grande tendrá lugar en nuestros corazones y rebosará una nueva conducta (pensamientos, palabras y acciones) representativa de ese cambio. El cambio que buscamos se realiza desde adentro hacia fuera, a través del poder del Espíritu Santo. No es algo que hagamos aparecer por nuestra propia cuenta.

4. Amar a otros Discípulos. Juan 13:34-35 ³⁴Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

³⁵En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”

Se nos dice que el amor de los demás creyentes es la evidencia de ser un miembro de la familia de Dios. 1 Juan 3:10 “En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.”

El amor se define y se explica en detalle en 1 corintios 13:1-13 “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

⁸El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

⁹Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

¹⁰mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

¹¹Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

¹²Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

¹³Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”

Estos versículos nos muestran que el amor no es una emoción, es acción. Debemos estar haciendo algo e involucrarnos en el proceso. Además, se nos dice que debemos estimar a los demás como superiores a nosotros mismos y mirar por el interés de los demás. Filipenses 2:3-4 “³Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

⁴no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”

El siguiente de Filipenses (versículo 5) “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.” Realmente resume lo que vamos a hacer cuando se trata de todas las cosas en la vida. Nuestra actitud debe ser la misma que hubo en Cristo Jesús. Que ejemplo perfecto de lo que El es para nosotros, para todo lo que vamos a hacer en nuestro caminar cristiano.

6. Evangelismo –hacer Discípulos a otros. Mateo 28:18-20 “¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

¹⁹Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

²⁰enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Queremos compartir nuestra Fé y decirle a los no creyentes acerca de los maravillosos cambios que Jesucristo ha hecho en nuestras vidas. No importa cuál sea nuestro nivel de madurez en la vida cristiana, tenemos siempre algo que ofrecer. Con demasiada frecuencia, creemos la mentira del enemigo que realmente no sabemos lo suficiente o no hemos sido cristianos lo suficiente como para hacer una diferencia.

No es cierto!!!. Algunos de los representantes más entusiastas de la vida cristiana son nuevos creyentes que acaban de descubrir el asombroso amor de Dios.

Puede que ellos no sepan un montón de versículos de la Biblia o la forma “aceptada” de decir las cosas, Sin embargo han experimentado el amor del Dios viviente y eso es exactamente lo que vamos a compartir.